

Textos sobre el enfoque autobiográfico (2)

Selección y comentarios de José María Rozada Martínez

Seminario “Enseñar, orientar..., y pensar la profesión”

(Noviembre, 2019/enero, 2020)

Texto 2

GIMENO LORENTE, Paz.: Teoría Crítica de la Educación. Una alternativa educativa para una sociedad en crisis. UNED, Madrid, 1995, (pp. 729-730)

“El mal calificado como “práctico” ejerce una actividad didáctica concreta, pero lo hace a partir de unos presupuestos teóricos determinados. Es decir, del acervo de información teórica que ha recibido y que se procura más el conjunto de interpretaciones y valores personales y sociales que posee, incluida su biografía y experiencias educativas (y profesionales ya vividas), resulta una constelación teórica personal que, aunque no pueda denominarse como teoría, en el sentido de conocimientos sistematizados en forma de principios con orientación emancipadora, sí que le proporciona argumentos para fundamentar su acción práctica (9). Por ello no se le puede desligar de la teoría como tal, ya que ese bagaje de criterios interpretativos y de acción procede de un saber teórico y además permite la contrastación en la práctica de determinados principios y la elaboración de otros nuevos a partir de su acervo interpretativo y su experiencia. Así pues, el profesor desempeña el rol de un práctico con potencial teórico. Como tal rol, puede ser adoptado de esta forma o no, por lo que el profesor puede complementar las funciones de este rol como docente con las atribuidas al rol del teórico, es decir, puede repartir su tiempo y su pensamiento entre el desarrollo didáctico y la reflexión teórica sobre el mismo. Esta unidad de roles se considera como la más adecuada desde la perspectiva pedagógico-crítica, aunque soy consciente de la dificultad real que conlleva a causa de las limitaciones que imponen las condiciones estructurales del trabajo al profesor (10), y también por su frecuente falta de motivación hacia este tipo de trabajo reflexivo.

(9) Quiero evitar la confusión en que, desde mi punto de vista, incurren otros autores al identificar las teorías “prácticas” que están en el pensamiento de los profesores y que aportan un estilo a su práctica didáctica, con el concepto de teoría como conocimiento ordenado, sistematizado, potencialmente generalizable y que está sometido a unas pretensiones de validez específicas del discurso teórico. Las primeras son concepciones sobre la “acción práctica”, en el sentido de Habermas, que proporcionan orientaciones para la acción.

(10) En una sociedad basada en la división social cada vez más especializada del trabajo, tal compatibilidad es difícil. Tendrían que modificarse las condiciones laborales del profesor, así como la forma de entender su tarea, no solo como cuidador de niños, sino como un trabajador intelectual con una dimensión práctica.

COMENTARIO

Con este brevísimo texto (el libro tiene 863 páginas) me permito invitar a nuestro Seminario a la recordada orientadora, estudiosa y amiga Paz Gimeno Lorente, que tanto habría sintonizado con una iniciativa como esta, vista desde su entendimiento y compromiso con las relaciones entre teoría y práctica a la luz de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, que ella dominó como nadie en el mundo de la enseñanza.

Da entrada aquí a lo biográfico no solamente en lo referido a experiencias personales sino a la construcción de una “constelación teórica personal”. Por su adecuación a lo que realmente ocurre en nuestra formación como docentes, esta idea resulta fundamental para entender el ineludible carácter autodidáctico y autobiográfico de la formación en la docencia, la orientación...

Propondré volver sobre ello en el Tema 3, al tratar sobre nuestra relación con el conocimiento académico.

